

Manifiesto No. 4 de organizaciones armadas mexicanas

MRLCB Y OTRAS :: 17/12/2006

Al pueblo de México.

A los pueblos del mundo.

A la Asamblea Popular de los Pueblos de México.

A las mujeres y hombres libres de la Convención Nacional Democrática.

Al EZLN y organizaciones adherentes de La Otra Alternativa antineoliberal y anticapitalista.

1. En esta hora de agitación política latinoamericana y mundial, México está viviendo uno de los momentos más críticos y complejos de su historia. El ala derechista y conservadora de la clase en el poder despojó de la presidencia de la república a la izquierda electoral y a un amplio sector del pueblo mexicano, y reprimió brutalmente a la izquierda antineoliberal y anticapitalista y a sus movimientos sociales más relevantes, violentando la legalidad y los restringidos espacios democráticos que el pueblo ha conquistado, a fin de mantener el control del Estado, reforzar su dominación política, y profundizar su estrategia neoliberal.

2. No obstante, la crisis política que divide y confronta, como nunca antes, a la sociedad mexicana, es la expresión de una crisis más profunda. Nos referimos a la crisis general del capitalismo que ha pretendido ser controlada y remontada por las élites, corporaciones, organismos internacionales y estados imperialistas, desde la década de los 70 del siglo pasado, mediante una estrategia neoliberal de reestructuración y valorización del capital.

3. Dicha estrategia -apoyada en un nuevo paradigma tecnológico, en la supremacía militar imperialista y en las guerras de ocupación- profundizó el saqueo y la explotación asalariada, desmanteló al estado, vulneró la soberanía de todas las naciones y reconfiguró el espacio global, más no logró remontar la crisis estructural capitalista, sino que la expandió y profundizó en todas direcciones, incrementando el descontento y la agitación social en todo el mundo y, particularmente, en América Latina.

4. En México, la grotesca e impúdica toma de protesta con que Felipe Calderón asumió la presidencia y consumó el fraude de estado, el perfil altamente represivo y derechista de los miembros de su gabinete, la brutal represión policiaca y militar al movimiento social oaxaqueño con que concluyera el gobierno foxista e iniciara la nueva administración, el mantenimiento de las fuerzas federales y la profundización de la represión y la guerra sucia en Oaxaca, la alianza espuria entre el PAN y el PRI para sostener a sangre y fuego a Ulises Ruíz Ortiz en el gobierno oaxaqueño, el más reciente acoso a periodistas, la censura y el cierre de espacios en los medios de comunicación honestos, el aumento presupuestario a las fuerzas armadas, el recorte presupuestal a la educación y a la salud, etc., etc., son hechos altamente reveladores de la fragmentación y la crisis de legitimidad en que se encuentran los señores del poder y sus instituciones políticas, así como del atraso y del criminal endurecimiento con que pretenden blindar su debilitada hegemonía y administrar la economía, subdesarrollada y periférica, de nuestro país.

5. Los responsables directos de esta grave situación son los mismos que se han enriquecido desorbitadamente con las políticas neoliberales aplicadas en detrimento del pueblo mexicano desde hace 24 años, los mismos que dismantelaron el estado social y saquearon a la nación, los mismos que en el 2000 impusieron a Vicente Fox bajo la engañosa promesa del "cambio democrático", los mismos que agudizaron el problema de inseguridad y narcotráfico que azota a la sociedad mexicana, los mismos que financiaron el fraude de estado en la pasada contienda electoral y que ahora lo han consumando represivamente; los mismos que han decidido profundizar la represión y la guerra sucia contra los diversos movimientos sociales de protesta.

6. Nos referimos a los dueños de las grandes empresas nacionales y transnacionales (Telmex, Radio Móvil Dipsa, Ferrocarriles del Sur, Fomento Económico Mexicano S.A., Grupo Carso, Grupo Modelo, Cervecería Cuauhtémoc, Mabe SA, CINTRA, Chrysler de México, Grupo Salinas, Alpek SA, DESC SA, Grupo Imsa SA, Industrias Peñoles, ALFA SA, CIFRA SA, Altos Hornos de México, Grupo Televisa, TV Azteca, Grupo México, Cemex SA, Kimberly Clark de México, Organización Soriana, Grupo Industrial Bimbo, Gigante, Bachoco, Grupo Sanborn's, Liverpool, Coca-Cola, Pepsi-Gemex, Maseca, Chedraui, Jugos del Valle, Grupo Elektra, Grupo Herdez, Nestlé México, Vitro, Hylsa SA, Grupo Covarra, Grupo Cinemex, Cia Minera Autlán, Grupo Radio Centro, Palacio de Hierro, Grupo Industrial Lala, Hoteles Camino Real, Sears Roebuck, Comercial Mexicana SA, Wall Mart, Bancomer, Banamex, Grupo Financiero Santander, Banorte, etc., etc.); asimismo, nos referimos a los empleados del gran capital en el gobierno de México y en el de los EE.UU., así como a sus cómplices en el alto clero, en los mandos castrenses y en los medios de comunicación privatizados.

7. El incremento de la represión a la APPO y a sus representantes, ha dejado un saldo de más de 20 asesinatos, más de 35 desaparecidos, más de 200 detenidos y torturados, así como miles de lesionados, siendo estos hechos la expresión más brutal y descarnada de la instauración de la dictadura del capital y del fascismo en México; expresión que sólo viene a constituir una advertencia del bloque derechista y reaccionario en el poder, lanzada a los más de 70 millones de mexicanos pobres y, en particular, a los más de 15 millones de mexicanos que votaron en su contra, y a quienes se atreven a protestar contra sus políticas de gobierno; advertencia por medio de la cual dicho bloque intenta hacer creer que toda resistencia social a la imposición neoliberal y fascista es completamente inútil.

8. De ahí la extraordinaria importancia que tienen en este momento todas y cada una de las diferentes expresiones de resistencia y lucha social contra la imposición del gobierno y el proyecto neoliberal, dentro de las que destacan el movimiento de resistencia social representado por la Convención Nacional Democrática, el movimiento antineoliberal y anticapitalista organizado por las organizaciones de La Otra Campaña, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca y, su réplica nacional, la Asamblea Popular de los Pueblos de México, así como el proceso de resistencia, lucha armada y articulación política fraterna, que sostenemos diversas organizaciones revolucionarias.

9. Destaca el movimiento de resistencia social representado por la Convención Nacional Democrática porque al negarse a reconocer a Felipe Calderón Hinojosa como presidente de la república, y al reconocer y legitimar simbólicamente el triunfo de Andrés Manuel López

Obrador, este movimiento ha contribuido a develar el carácter de clase y represivo, así como el uso faccioso de las instituciones gubernamentales por parte de la fracción derechista y conservadora en el poder, reafirmando la necesidad de transformar democráticamente dichas instituciones y reconquistar nuestra soberanía, aunque no proponga ninguna alternativa social profunda a la opresión y explotación capitalista; destaca el movimiento antineoliberal y anticapitalista organizado por las organizaciones de La Otra Campaña porque apunta justamente en dirección de una reorganización social y humana desde abajo y a la izquierda -como proclama dicho movimiento- a fin de poner término al modo capitalista de producir y reproducir la existencia humana; destaca la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, y ahora la de los Pueblos de México, porque es la concreción política multitudinaria de la indoblegable resistencia popular y del rechazo a las políticas neoliberales que han depredado al país, y porque es la expresión del surgimiento de nuevas formas de relación social y de nuevos órganos de poder emanados directamente del pueblo; destaca el proceso de resistencia y lucha armada que sostenemos diversas organizaciones revolucionarias porque pone de manifiesto la voluntad y la capacidad de articulación y actuación conjunta, ante la permanente conculcación de la legalidad y la democracia, así como la facciosa administración de la justicia, por parte de la élite neoliberal, a fin de impedir que el pueblo conquiste y ejerza, civil y pacíficamente, su soberanía y su libertad.

10. Las organizaciones revolucionarias armadas abajo firmantes deseamos que las transformaciones democráticas en nuestro país puedan realizarse por la vía pacífica, pero la actitud violenta y represiva de la fracción derechista que se apropió del poder nos hace pensar que dicha vía ha sido definitivamente bloqueada; asimismo, nos lleva a concluir que del actual gobierno federal espurio no podemos esperar otra cosa que no sea la más brutal represión, tanto a lo largo del sexenio como en vísperas de las próximas elecciones presidenciales y que más vale, desde ahora, prepararnos en el terreno de la política y de la autodefensa a fin de resistir y derrotar la embestida represiva. De ahí la urgente necesidad de impulsar la articulación de todos los movimientos, de todas las formas de lucha y de todas las estrategias que tengan como propósito abrir nuevos cauces democráticos para liberar a la nación del estado opresor. De ahí la necesidad de buscar los puntos comunes de nuestra lucha y de defenderlos juntos de manera organizada, con base en una relación de respeto y equidad. Y de ahí también la urgente necesidad de analizar y discutir el problema de la violencia que, dentro de la sociedad capitalista, se encuentra presente en todas las esferas de nuestra actividad y de nuestra existencia, así como la posibilidad de anular y superar dicha violencia mediante nuevos procedimientos civiles y democráticos, siempre y cuando podamos contribuir a organizar políticamente a los más vastos sectores del pueblo pobre y explotado.

11. Hasta hoy las organizaciones revolucionaras armadas abajo firmantes hemos venido actuando contra los símbolos del poder, tratando de contener y disuadir la escalada represiva de la fracción ultraderechista. No obstante, decidimos suspender el pasado primero de diciembre la protesta armada que, con motivo de la represión al movimiento social oaxaqueño y de la imposición del gobierno espurio, habíamos preparado, a fin de evitar que nuestras acciones fueran usadas como justificación de la actual escalada represiva, quedando de manifiesto que la ultraderecha en el gobierno no necesita de justificación alguna para reprimir al pueblo.

12. Hacemos un llamado a todos y cada uno de los ciudadanos a resistir y luchar contra la imposición del gobierno espurio y sus políticas antipopulares, creando y fortaleciendo nuevas formas de relación social y de trabajo, liberadas de la lógica mercantil capitalista predominante; hacemos un llamado a las diversas organizaciones sociales y políticas a impulsar la organización de un nuevo constituyente, a fin de rearticular la voluntad popular nacional y abrir nuevas rutas que nos permitan definir e impulsar la realización de un nuevo proyecto de nación antineoliberal y anticapitalista; asimismo, hacemos un llamado a los integrantes honestos y patriotas de las fuerzas armadas a desobedecer las órdenes criminales y represivas de sus mandos militares, a abandonar las filas de los cuerpos represivos y a integrarse a las filas de los diversos movimientos populares.

¡Por la coordinación revolucionaria y la unidad de todo el pueblo!

Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos. MRLCB

Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo. TDR-EP

Organización Insurgente 1º de Mayo. OI-1M

Brigada de Ajusticiamiento 2 de Diciembre. BA-2D

Brigadas Populares de Liberación. BPL

Unidad Popular Revolucionaria Magonista. UPRM

República Mexicana, diciembre 12 de 2006.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/manifiesto_no_4_de_organizaciones_armada